

EL ARTE RUPESTRE DEL AREA DE HUACHICHOCANA

Por ALICIA A. FERNANDEZ DISTEL

I. GENERALIDADES

El área de Huachichocana es muy rica en manifestaciones rupestres. La mayoría de ellas totalmente desconocidas en el ambiente científico; excepción hecha del famoso fresco de la cueva CH V que reproduce Boman (1908), y que fuera relevado en ocasión del viaje a esa zona de la misión sueca, encabezada por Erland Nordenskiöld. El famoso arqueólogo sueco caracteriza en términos generales el ejemplar rupestre, considerando a todos esos dibujos como posteriores a la incursión del conquistador español. Estima que éstos han sido primeramente grabados y luego pintados, observación que no hemos logrado comprobar. C. R. Lafón vuelve a hacer mención de este yacimiento, en su obra de 1964.

Las manifestaciones rupestres no se reducen únicamente al Angosto de Huachichocana (donde se hallan las cuevas), sino que se hallan diseminadas por quebradas subsidiarias y realizadas en sitios aparentemente indiferentes a la ocupación humana. Los pobladores actuales nos las han hecho conocer y nos referimos someramente a ellas en un artículo (Fernández Distel, 1974). Estas son: cueva CH IV y cueva CH V (ambas en el Angosto de Huachichocana), Agua Salada, Yutiyaco y Tocolera (en quebradas laterales). El relevamiento sistemático de las mismas ocurrió en el curso del período de prórroga de Beca interna de Iniciación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de que fuera beneficiaria la autora. En la ocasión dirigió las investigaciones la Prof. Amalia Sanguinetti de Bórmida.

En el presente informe nos proponemos más que realizar una exhaustiva descripción de los dibujos, identificar en lo posible estilos y secuencias. Y contribuir así, en algo, a la sistematización del Arte Rupestre del N-O argentino. Huachichocana brindó en el curso de las excavaciones estratigráficas de

sus cuevas, una secuencia cultural de notable profundidad temporal, e ininterrumpida. Este hecho es ideal para tratar de adscribir unas u otras de las manifestaciones rupestres, a determinados niveles de ocupación.

Incluimos la reproducción total y en escala, de los dibujos, de suerte tal de obviar un tanto la descripción verbal. Procederemos a presentar sitio por sitio exponiendo su localización, condiciones topológicas y los detalles técnicos de las pinturas que ostenta.

II. HALLAZGOS DE ARTE RUPESTRE

Cuevas CH I, CH II y CH III

En un trabajo anterior hemos considerado in extenso la localización y la topología de estas cuevas. Sólo diremos que ellas se hallan algo alejadas del arroyo y separadas del mismo por una serie de terracitas (relictos de antiguas incursiones del curso fluvial); es decir que las cuevas mencionadas se hallan sobreelevadas respecto al nivel del arroyo actual. Se trata de abrigos profundos, labrados por la erosión en la roca andesítica¹. Ofrecen condiciones ideales de habitabilidad y muestran restos de haber sido paradero humano (la excavación de la cueva CH III lo prueba). Sin embargo no se ha hallado en estas cuevas manifestación alguna de Arte Parietal. Nos inclinamos a pensar que se trata más bien del acentuado “descascamiento” de la andesita (fenómeno actuante aún en la actualidad) que produjo la caída de los bloques que pudieron contener las pinturas. Y en aquellas partes donde la roca se halla más firme creemos ver algunas manchas rojizas (restos de dibujos, quizás).

Cueva CH IV

En el punto donde el arroyo de Huachichocana se encajona al extremo de determinar un pronunciado “angosto”, se halla esta cueva. Está muy próxima de la CH V y ambas se vieron invadidas en tiempos relativamente recientes, por aluviones de barro, producto de una excesiva crecida del caudal del arroyo. Tal aluvión invalidó toda posibilidad de realizar excavaciones en esta cueva, máxime por ser la capa de aluvión sumamente espesa. Así como la cueva CH V, ésta posee una altitud sobre el nivel del mar de 3.640 m, y está escasamente sobreelevada respecto al nivel actual del arroyo. Se trata siempre de cavidades en la roca andesítica.

Las pinturas fueron realizadas en distintos puntos de la pared rocosa y a distintas alturas. Agrupamos las manifestaciones rupestres según su índole, en:

- a) Concentraciones de motivos (Cn 1, 2, 3 y 4).
- b) Motivos aislados (M 1 y 2).

¹ Se trata de un pórfido andesítico con cristales grandes de anfíbol y plagioclasa incluidos dentro de una pasta cuarzo feldespática. En Huachichocana la aparición de tal roca indica una actividad volcánica remontable al cuartario inferior.

Los colores empleados son:

- Negro (Cn 1 y Cn 2, M 1).
- Rojo carmín, muy vivo (Cn 3).
- Blanco lechoso (Cn 4).
- Verde azulado (motivos internos del M 2).
- Verde claro (base del M 2).

A las pinturas se les dio en general un tratamiento de trazos continuos (dibujos lineales), salvo en el caso del M 2 y de la Cn 4 en los que se aplicó el tratamiento plano. El motivo 2, asimismo aplica la policromía. No se observa superposición alguna, pero el grado de deterioro de las pinturas es tan grande que algunas de ellas casi no se perciben a simple vista. Los más deteriorados son los dibujos altos (M 2, Cn 4 y Cn 3). Se trata de una destrucción natural, debida a las rigurosas condiciones ambientales y a la friabilidad de la roca de la cueva. Los dibujos bajos, en cambio, se vieron salpicados con barro en ocasión de la entrada del aluvión, y dañados por visitantes inescrupulosos.

Cueva CH V

Presentando idénticas condiciones topológicas y de localización que la cueva CH IV, se vio igual que ésta, invadida por aluviones recientes de barro. Tal intrusión no dañó las capas ocupacionales, habiendo podido realizarse en ella una interesante excavación (Fernández Distel, 1974). Parte de sus frescos han sido ilustrados por Boman y Nordenskiöld.

Agrupamos la totalidad de las manifestaciones rupestres que en ella se encuentran en:

- a) Concentraciones (Cn 1, 2, 3-4, 5, 6, 7, 8).
- b) Motivos aislados (M 1 y M 2).

La Cn 7 puede subdividirse en dos conjuntos que a los efectos ilustrativos presentamos separadamente (un gran camélido que es llevado a tiro por un hombre esquemático, y un "sol").

Los colores son:

- Negro (Cn 3-4, 6, 7, 8, M 1 y M 2).
- Rojo carmín, muy vivo (Cn 1, 2, 7).
- Blanco lechoso (Cn 2).

De los anteriores es de remarcar el rojo carmín que aplicado en la composición de grandes figuras, fue colocado espesamente y en forma de una verdadera película por encima de la pared rocosa. Los demás colores aparecen muy embebidos. No se observan superposiciones. Registramos dos casos de policromías: una en la Cn 2 donde se alterna el rojo carmín con el blanco, y otra en la Cn 7 donde se alterna el rojo carmín con el negro.

Gran parte de las pinturas permanece invisible a simple vista, pues las recubren salpicaduras de barro; mojándolas se hacen observables.

Sitio de Agua Salada

Consiste en un gran bloque andesítico, atravesado a todo lo ancho de una pequeñísima quebrada. Bajo el mismo, se determinó una suerte de reparo, el que fue aprovechado para realizar las pinturas. Por hallarse ubicado por encima de un curso de agua (si bien temporario) este reparo nunca fue empleado como habitación, y no hay restos arqueológicos. El alero de Agua Salada se abre hacia el Norte y se halla sobreelevado respecto del nivel de las cuevas. La ruta provincial N° 16 pasa a escasos metros del mismo².

En este sitio se relevaron los siguientes motivos distribuidos en:

- a) Concentraciones (Cn 1 y 2).
- b) Motivos aislados (M 1 y M 2).

Los colores son:

- Negro (Cn 1, 2 y M 2).
- Rojo bermellón oscuro (Cn 1, 2, M 1).
- Blanco (Cn 1).

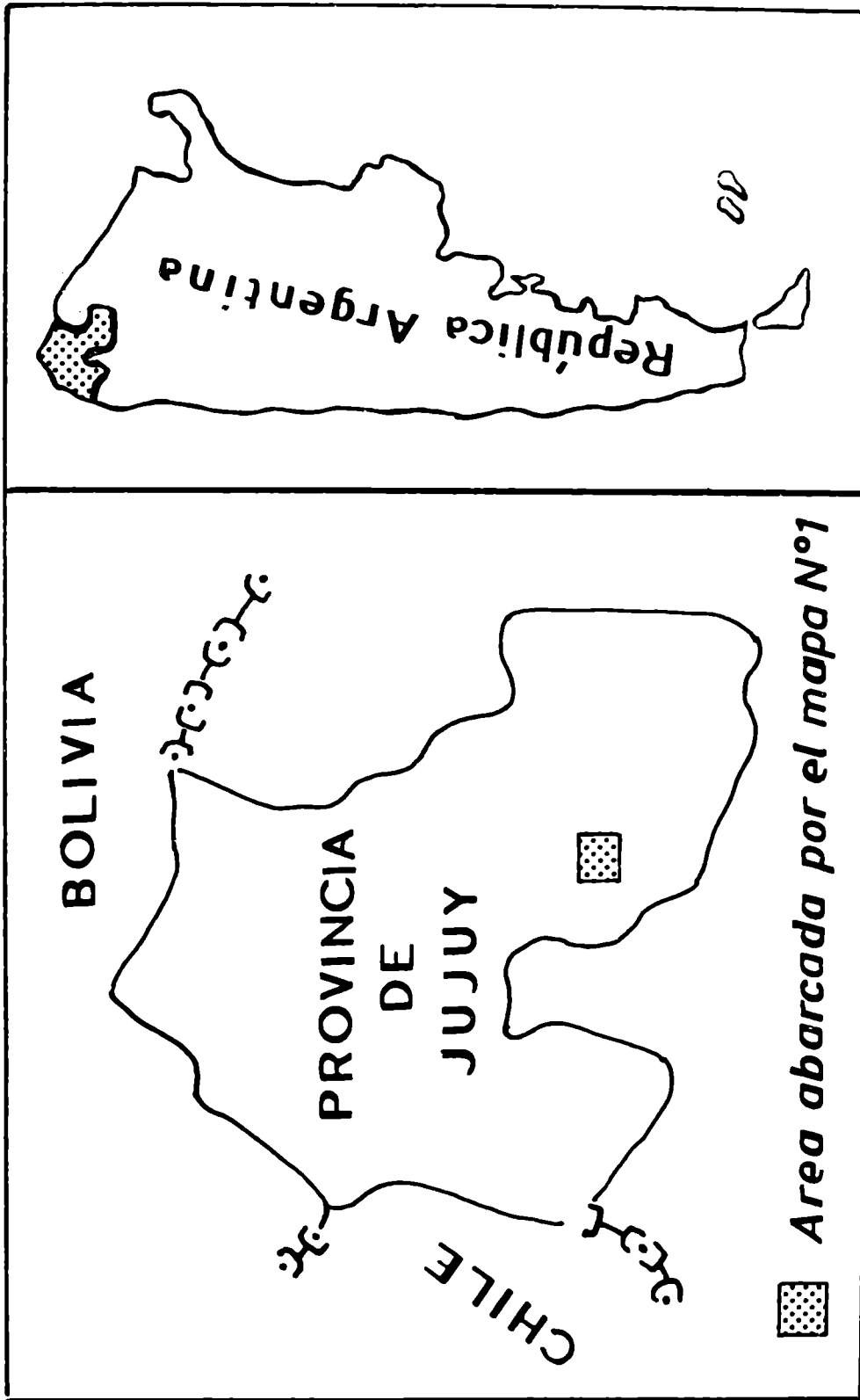
Es de señalar la policromía de la Cn 1 en la cual se combinó el uso del negro con el blanco, en el diseño de pequeños camélidos; resalta asimismo el tratamiento plano que se les dio a los motivos en rojo bermellón oscuro (M 1) y negro (Cn 2). El motivo central de la concentración 2 resalta por la extrema delgadez del trazo y por su composición en general (verdadera miniatura).

Estas pictografías no se han visto tan dañadas por la mano del hombre, como por las salpicaduras de barro.

Sitio de Yutiyaco

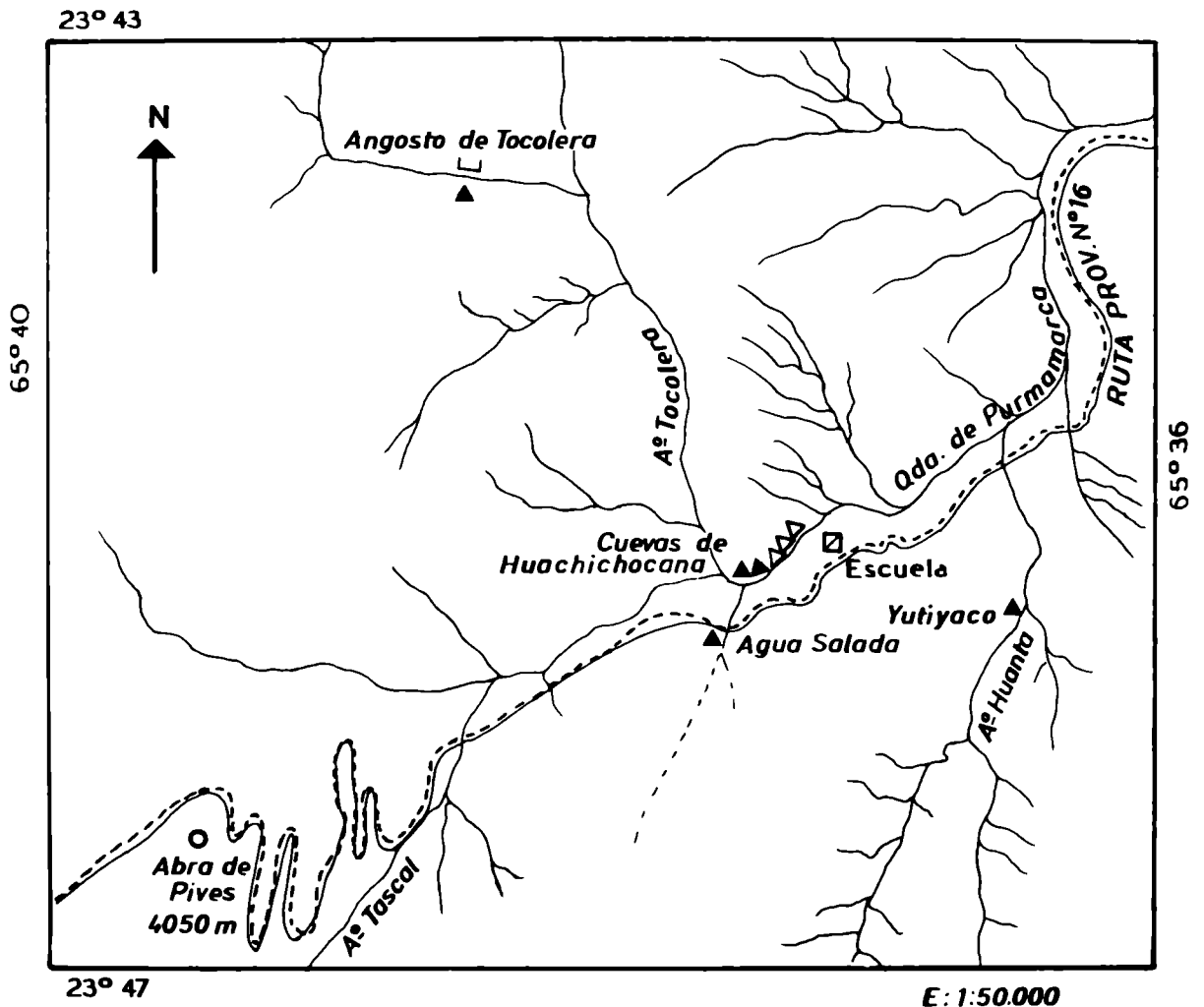
Ubicado sobre una quebrada subsidiaria de la de Huachichocana-Purmarca y que sirve de comunicación con tierras altas para pastoreo, consiste en un único y notable ejemplar. El motivo es el de un largo zig-zag con sus extremos unidos y con dos circunferencias en el centro. Los pobladores lo reconocen como "el sol". Se halla orientado hacia el E, y está realizado con pigmento rojo bermellón oscuro, sobre roca andesítica. Sus medidas son 55 cm de altura, por 70 cm de ancho. Resalta el total aislamiento de esta manifestación y la ausencia total de otros hallazgos arqueológicos.

² En el año 1977 ha finalizado la construcción de una ramificación de la citada Ruta Provincial N° 16, la cual discurriendo por otra quebrada paralela a la de Huachichocana-Tascal-Pives deja en estado de parcial abandono, para el tránsito de vehículos, el tramo próximo al sitio rupestre de Agua Salada.



Area abarcada por el mapa N°1

Figura 1. Localización del área estudiada.



△ CUEVAS-SITIOS ARQUEOLOGICOS
 ▲ SITIOS CON ARTE RUPESTRE

Figura 2. Localización de los sitios con arte rupestre.

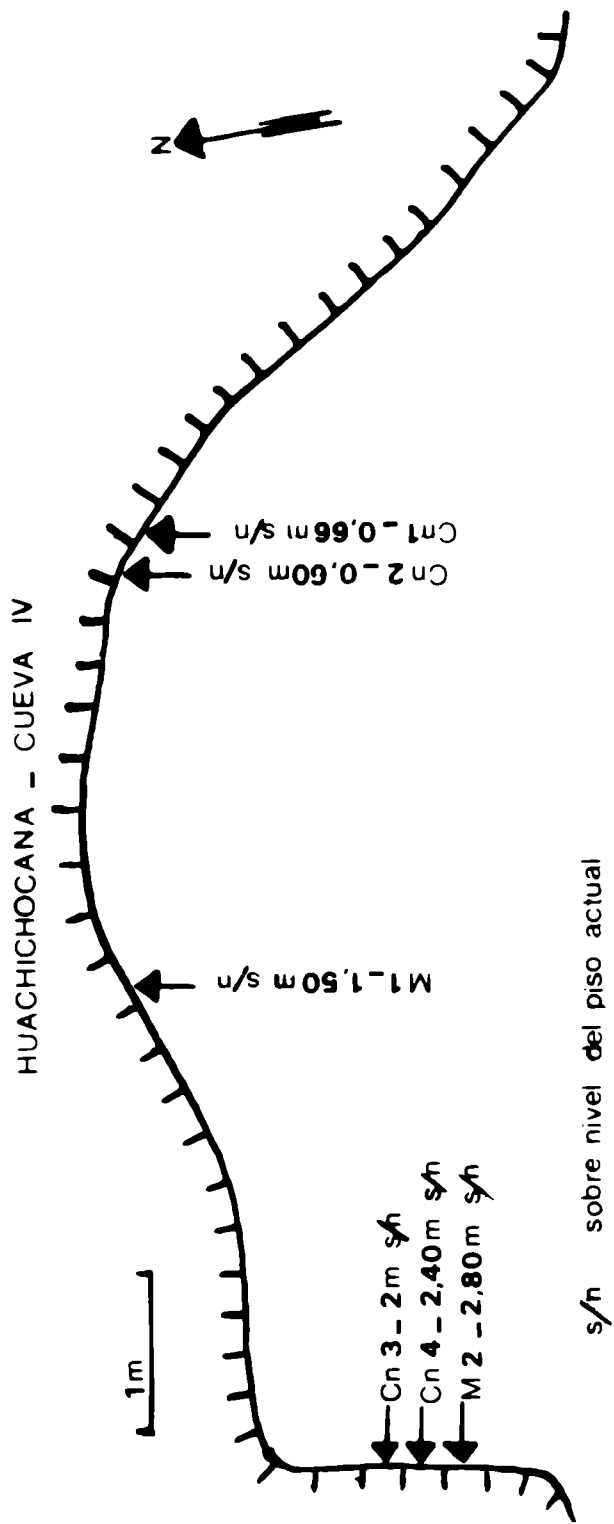


Figura 3. Planta de la cueva IV.

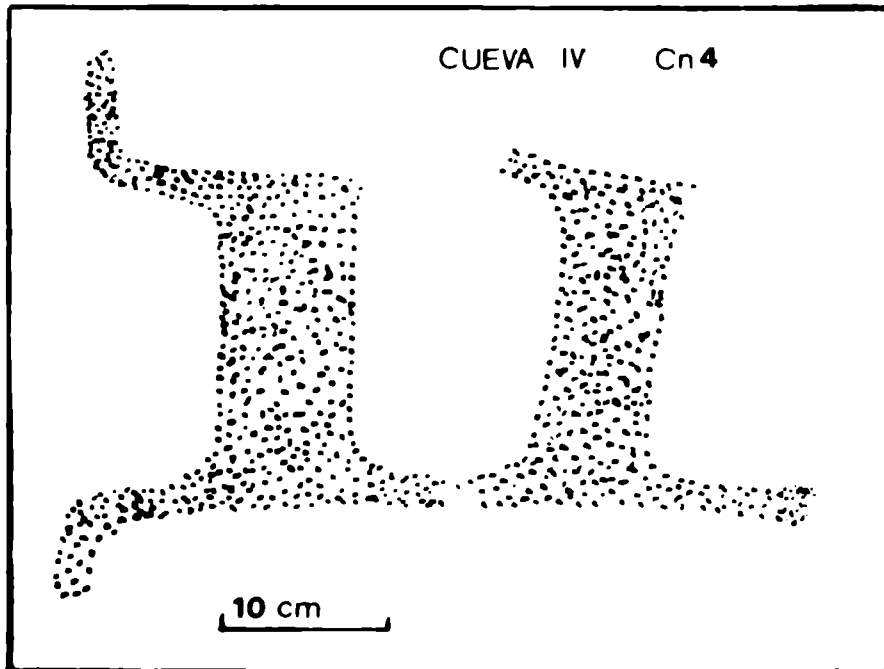
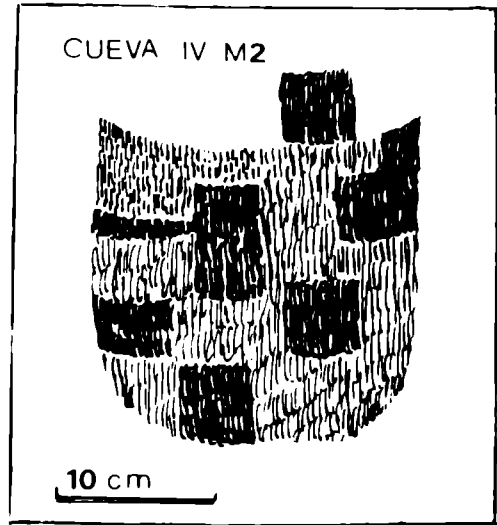
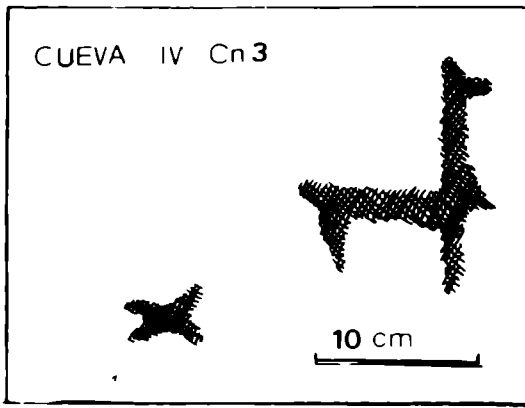


Figura 4. Motivos de la cueva IV.

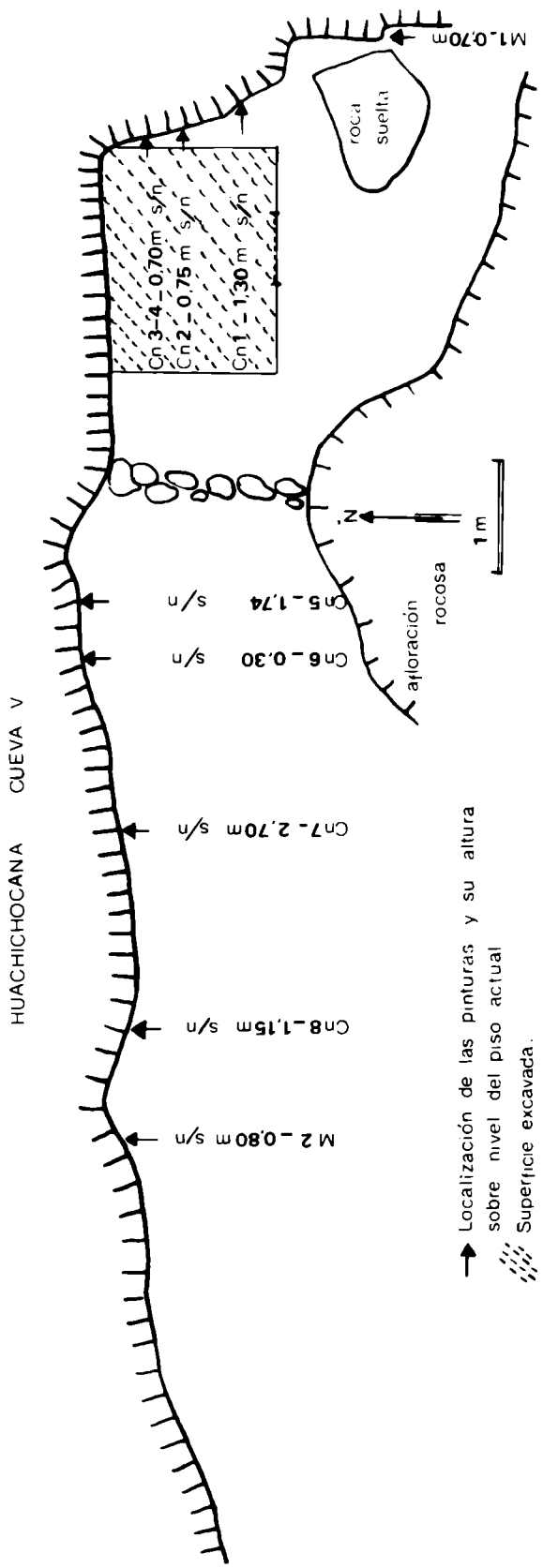
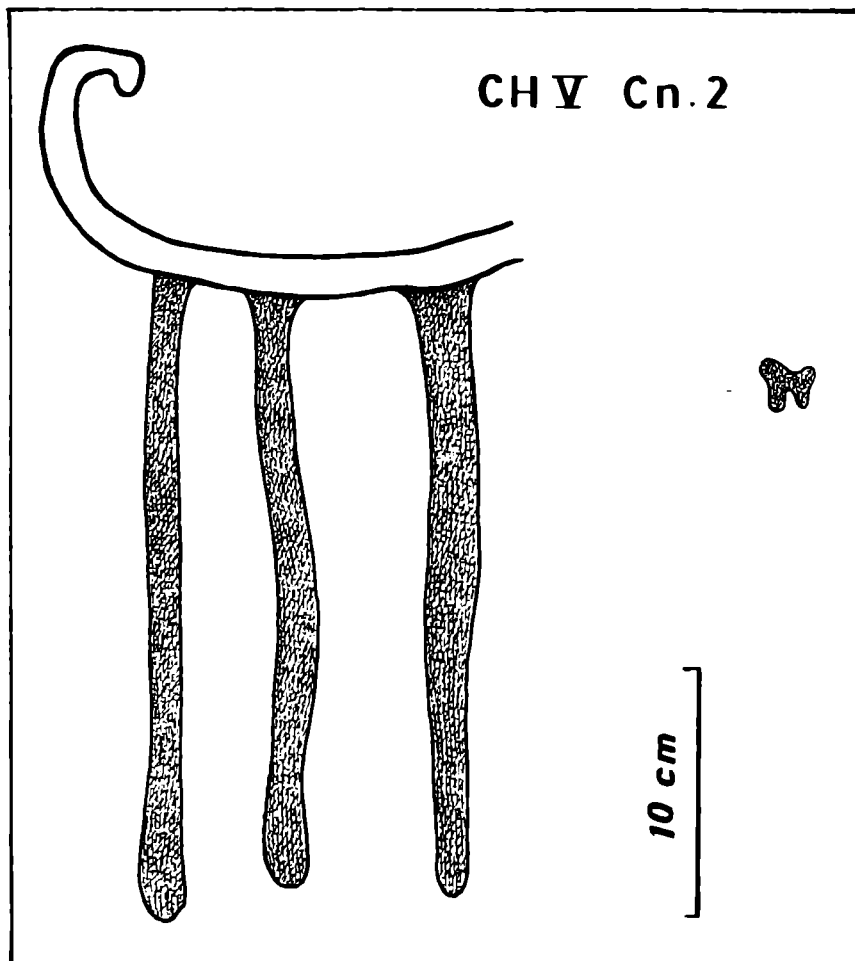
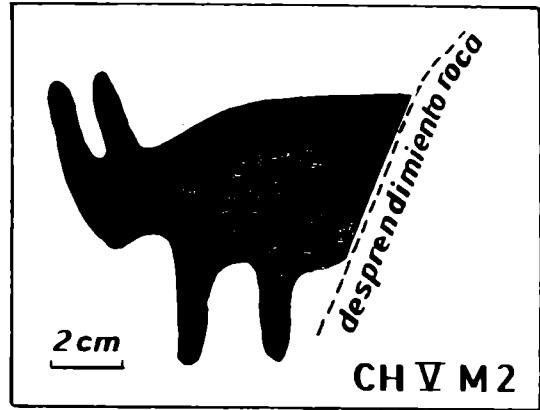
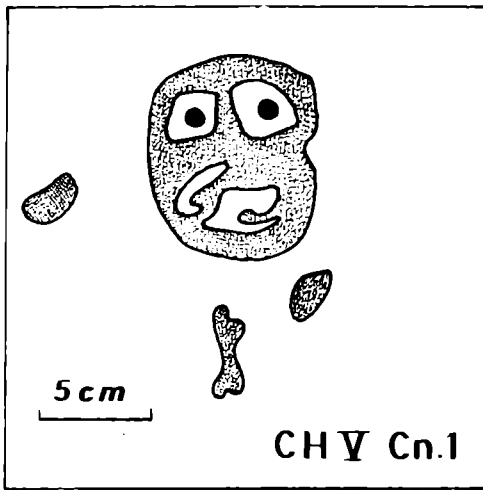


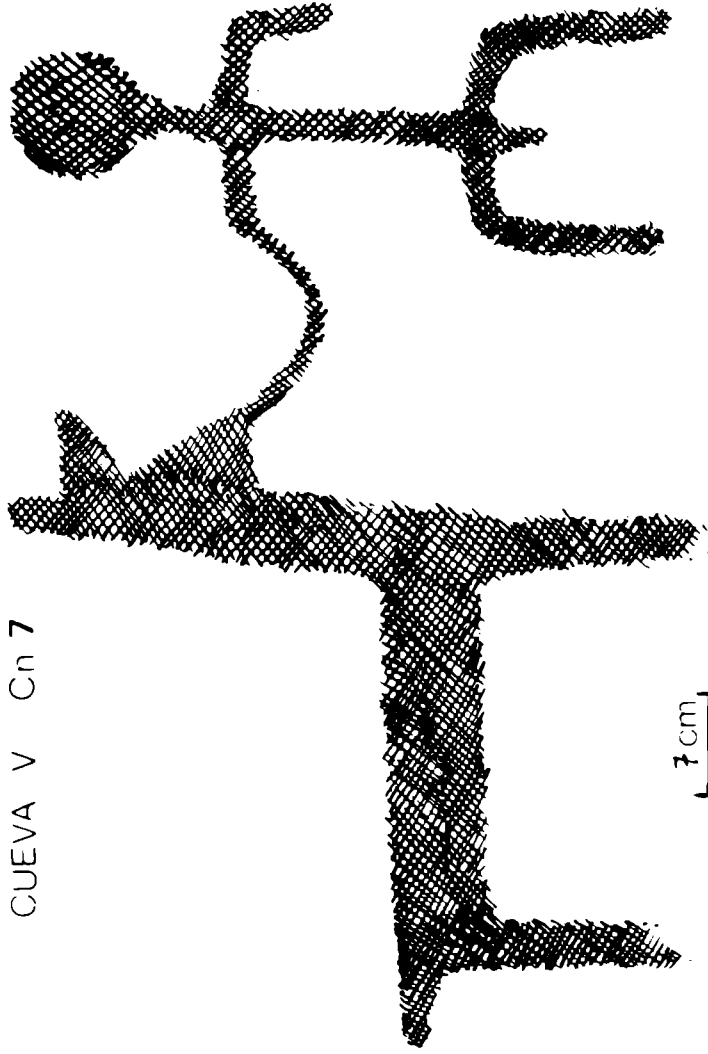
Figura 5. Planta de la cueva V.



 Rojo

Figura 6. Motivos de la cueva V.

CUEVA V Cn 7



7 cm

CUEVA V M1

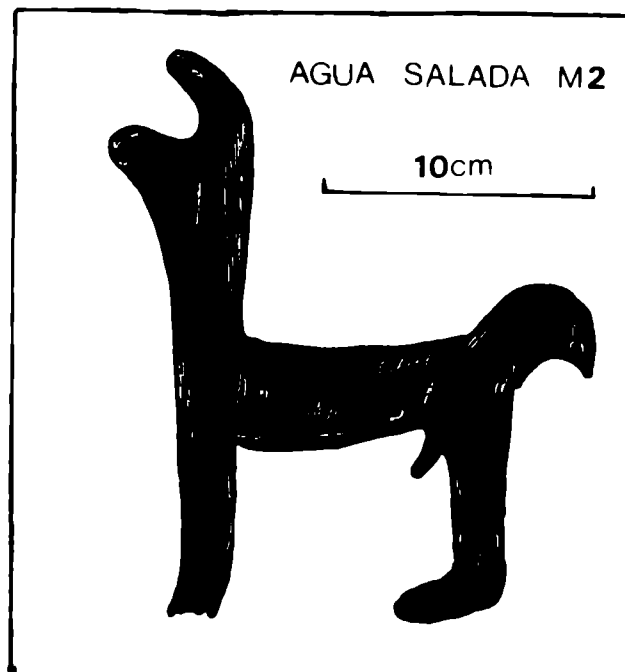


10 cm

Figura 6. Motivos de la cueva V.



Figura 7. Motivos de Agua Salada.



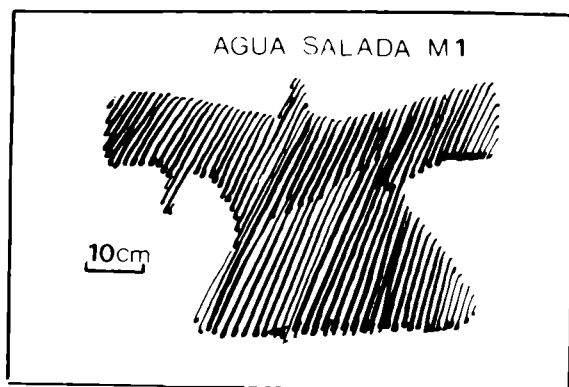
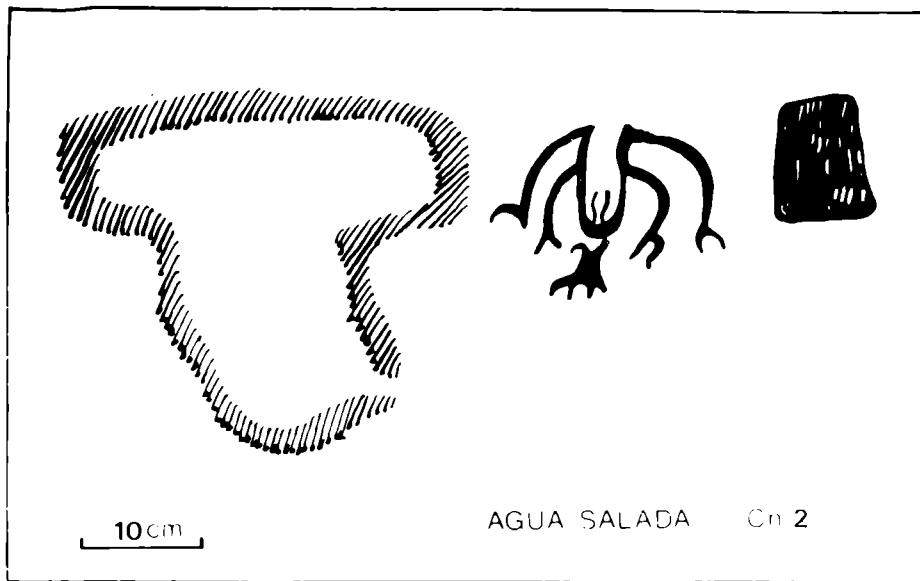


Figura 7. Motivos de Agua Salada.

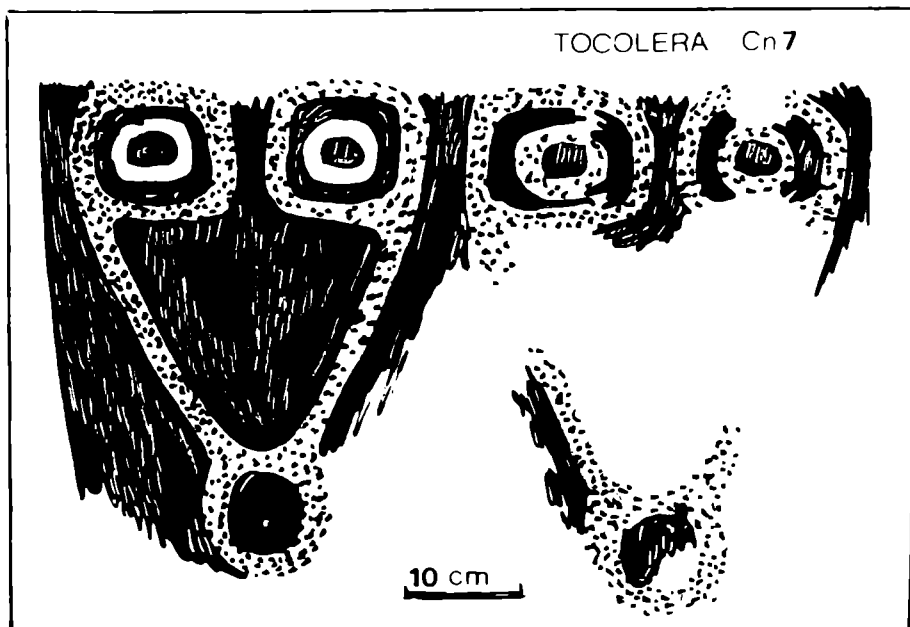


Figura 8. Motivos de Tocolera.

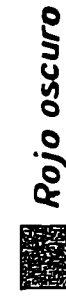
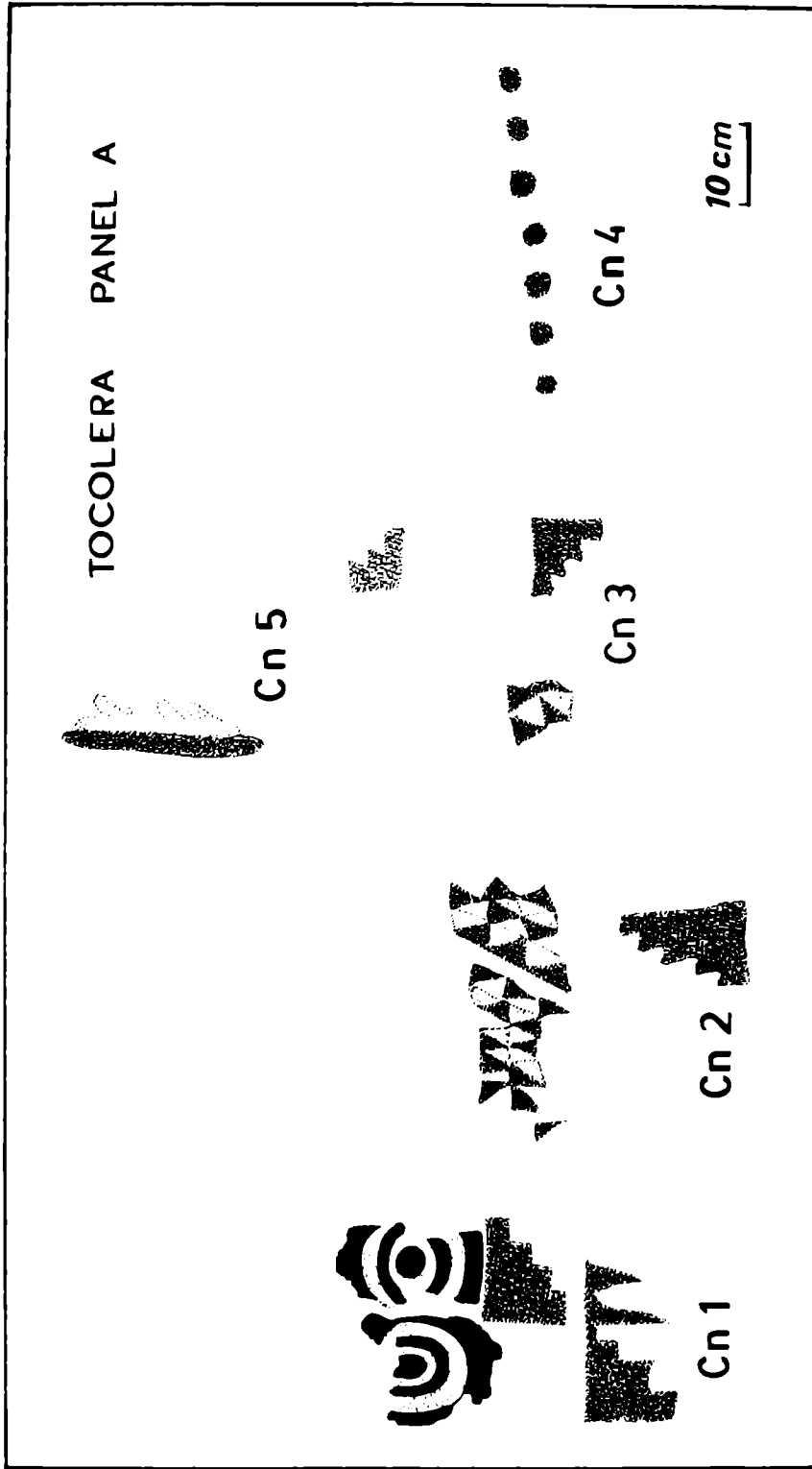


Figura 8. Motivos de Tocolera.

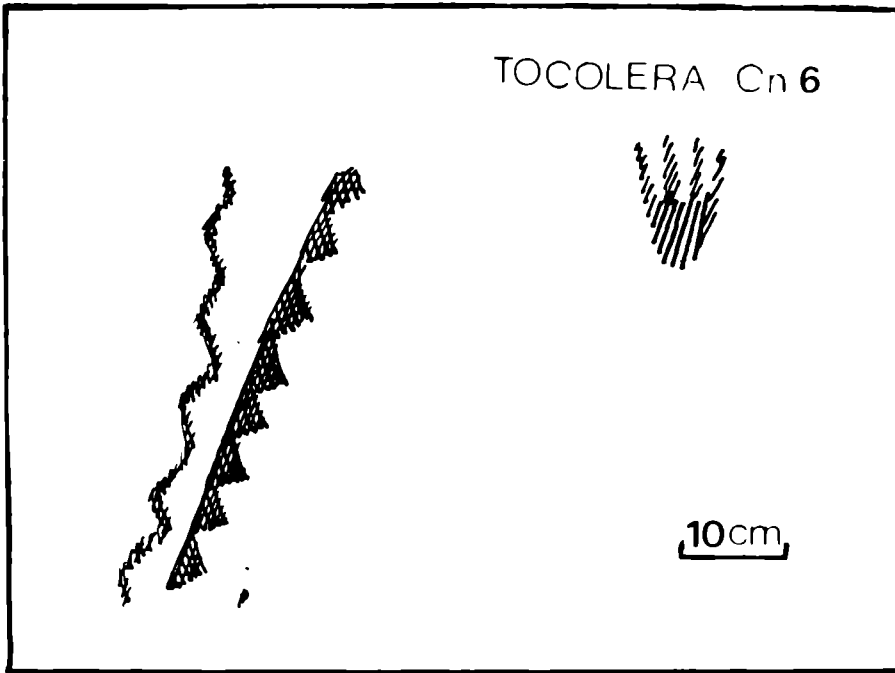
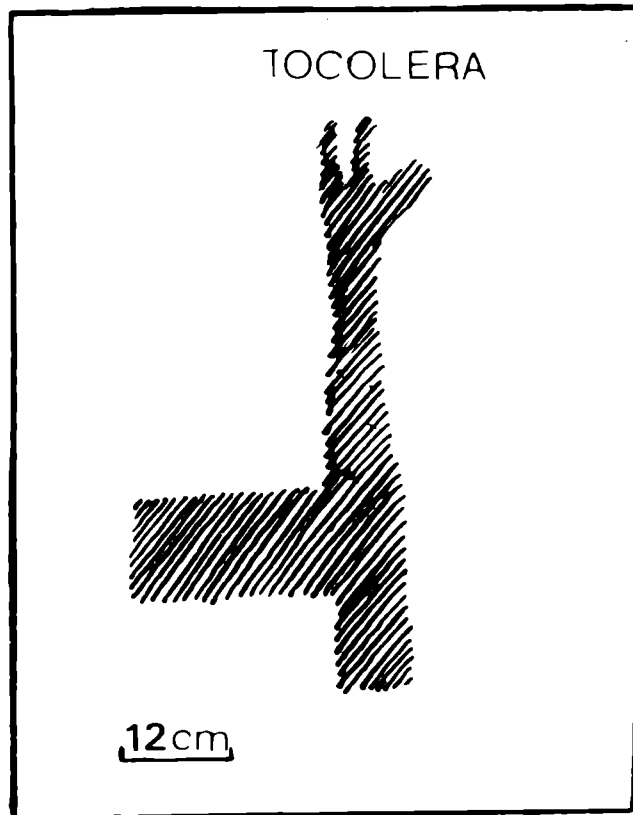


Figura 8. Motivos de Tocolera.



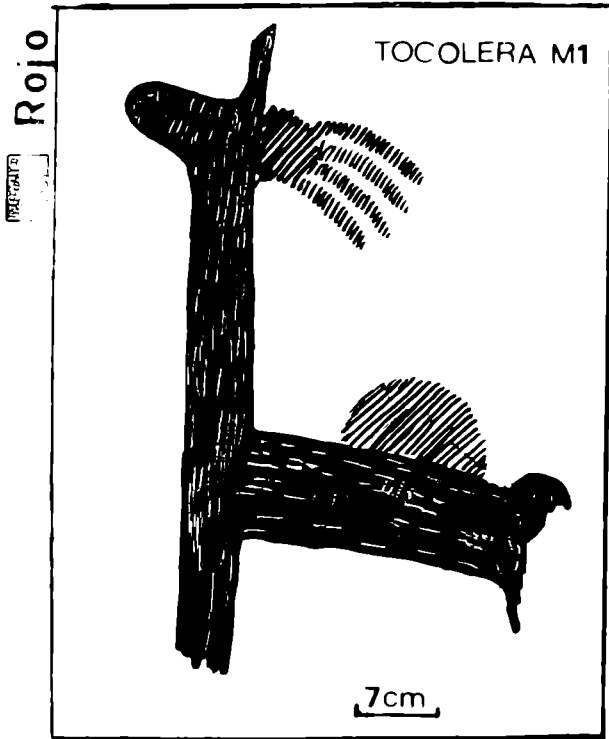
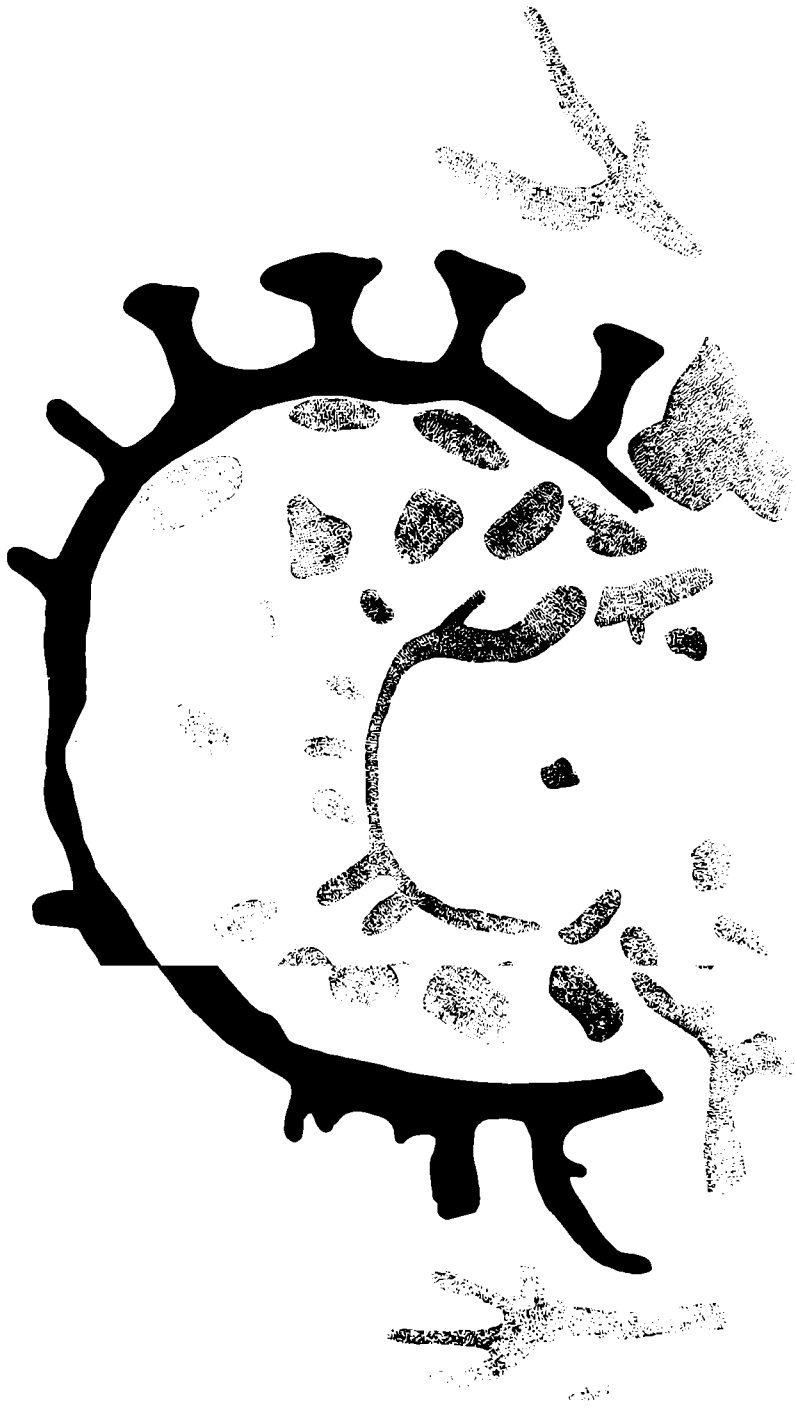


Figura 8. Motivos de Tocolera.



Figura 9. Concentración 3-4 de la cueva V. Dimensiones del friso: 1,25 por 1,37 m., color negro. Escena del contacto hispano-indígena en el siglo XVI.

CUEVA V Cn 7



a derecha de concentración 7 de la cueva V. Dimensiones del friso:
62 m. Colores: rojo y negro.

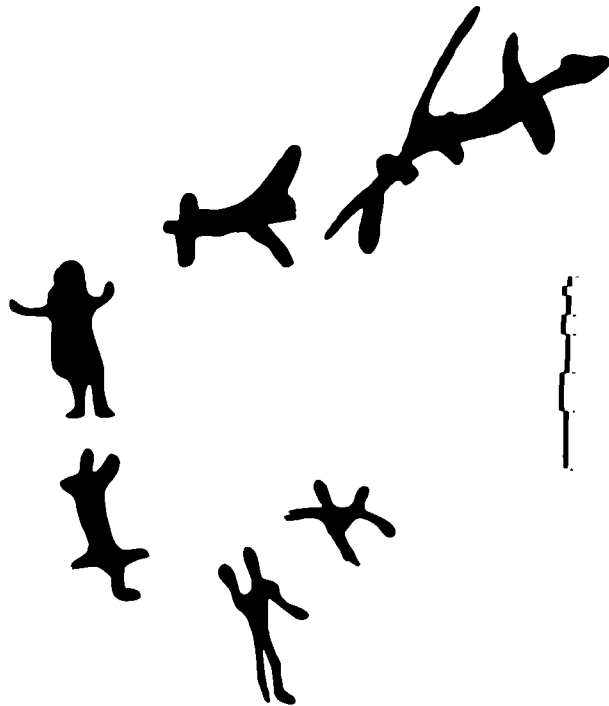
Figura 10. Sector de l
1,05 por 0,



Figura 11. Concentración 8 de la cueva V, color negro.



Figura 12. Concentración 8 de la cueva V, color negro.



*Figura 13.
Concentración 1
de la
cueva IV,
color negro.*

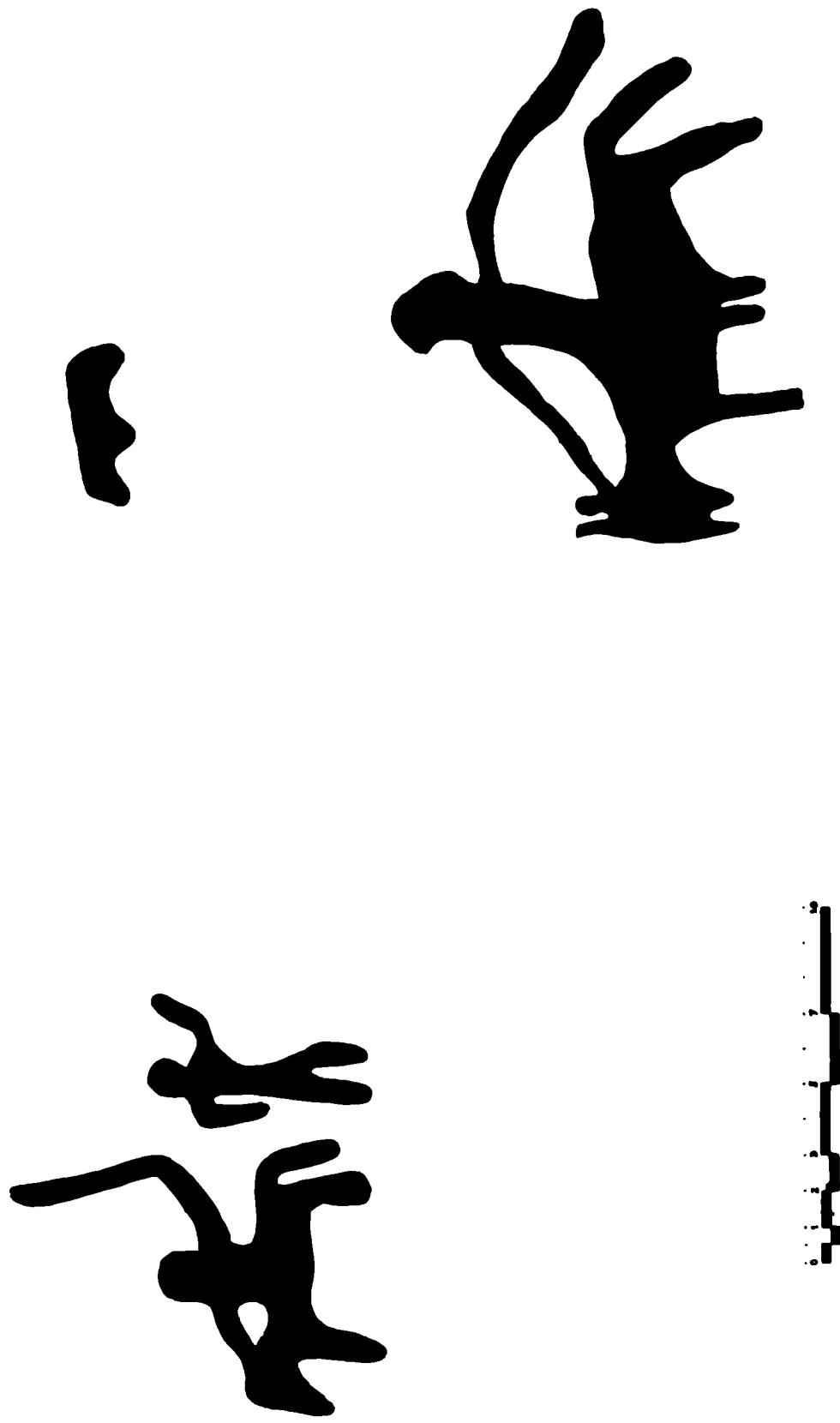


Figura 14. Concentración 2 de la cueva IV, color negro.



Figura 15. El Angosto de Huachichocana visto desde la altura.



Figura 16. Senda de cabalgadura que recorre el Angosto de Huachichocana.



Figura 18. Vista de la cueva V.



Figura 17. Vista de la cueva IV.



*Figura 19. Vista parcial
de la
concentración 3-4
de la cueva V.*



Figura 20. El sitio de Agua Salada.



Figura 21. Concentración 1 de Agua Salada.



Figura 22. Concentración 2 de Agua Salada.

*Figura 23.
El sitio de Yutiyaco.
Arriba a la
derecha el motivo
pintado.*

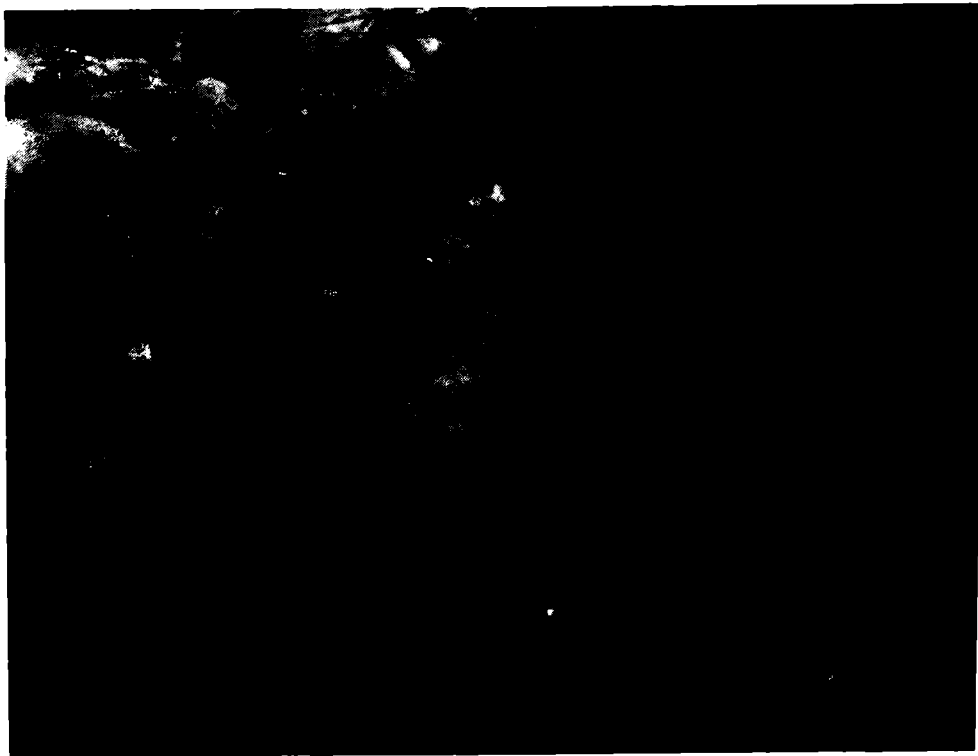


*Figura 24. Vistas del
Angosto de Tocolera.*





*Figura 25. Vistas del
Angosto de Tocolera.*



*Figura 26. Motivo de camélido
(suelto) de Tocolera.*



*Figura 27. Concentración 7
de Tocolera.*



Figura 28. Panel A de Tocolera.



*Figura 29. Concentración 1
del panel A de Tocolera.*



*Figura 30. Concentración 2
del panel A de Tocolera.*

Sitio de Tocolera

Es el más alejado y alto de los sitios y se llega a él siguiendo una quebrada tributaria a la de Huachichocana-Purmamarca. Casi en las cabeceras de la primera se produce un enangostamiento donde la quebrada abre una brecha en medio de una formación de areniscas rojas³. En este "angosto" y sobre los farallones más inaccesibles, se realizaron las pinturas. Este sitio es frecuentado por los nativos quienes circulan por él en su tránsito a la altiplanicie puneña.

Distinguimos en el mismo:

- a) Paneles (panel A) compuesto por una serie de Concentraciones (Cn 1, 2, 3, 4, 5).
- b) Concentraciones (Cn 6, 7).
- c) Motivos aislados (M 1 y M 2).

Los colores empleados son:

- Negro (Cn 1, 7, M 1).
- Rojo carmín, muy vivo (Cn 3, 6).
- Rojo bermellón oscuro (Cn 1, 2, 3, 4, 5, 6, M 1 y M 2).
- Blanco (Cn 1, 5, 7).

Dos hechos merecen señalarse en este sitio: uno es el empleo de la técnica de la policromía jugando con planos negativos (Cn 1, 2, 3, 7), otro es la presencia clara de una superposición; ésta consiste en la superposición de motivos escalonados en rojo, por encima de máscaras (?) en negro y blanco (Cn 1).

No hemos hallado en este sitio otros indicios de ocupación prehistórica más que estas pinturas, las que aparecen diseminadas en variados peñascos y con distintas orientaciones.

III. AGRUPACIONES ESTILÍSTICAS

El conjunto del Arte Pictórico de Huachichocana puede resumirse en las siguientes modalidades estilísticas:

- a) Estilo de grandes camélidos, figuras humanas esquemáticas, soles, pequeñas máscaras, en rojo carmín. Tal pigmento puede aparecer en policromía junto con el negro y el blanco. Cuevas CH V y IV.
- b) Estilo de máscaras en negro y blanco (técnica negativa). Tocolera.
- c) Estilo de geométricos rectilíneos, puntos, caminos perdidos, camélidos de diseño perfecto, figuras esquemáticas con "uncu"⁴, en rojo

³ Por sus características, modalidad y sitio de aparición todo parece indicar que se trata de aquellas areniscas rojas secundarias (Formación Pirgua).

⁴ "Uncu" es un término generalizado en arqueología andina, para designar la "camiseta", suerte de manta con los costados cosidos y aberturas para los brazos; fue atuendo común en la región en tiempos de la preconquista.

bermellón. Hay policromía en el empleo combinado del blanco y rojo (técnica negativa). Yutiyaco, Tocolera, Agua Salada.

- d) Estilo de camélidos bicolores, figuras humanas esquemáticas con vestido y tocado, miniaturas en general, en negro. Empleo combinado del blanco (CH V, Agua Salada).
- e) Estilo de escutiformes en verde (CH V).
- f) Estilo hispano-indígena (escenas de la conquista y colonización) en negro (CH IV y V).

IV. INFERENCIAS CULTURALES Y CRONOLÓGICAS

Así como anota Schobinger para petroglifos de La Rioja, nuestras estaciones rupestres se hallan ubicadas en pequeñas quebradas "vinculadas por antiguos caminos y a veces con ciertos hitos dentro de los mismos" (Schobinger, 1973:361). Efectivamente, los que el hombre prehistórico de Huachichocana escogió para sus manifestaciones de arte parietal son sintomáticos "obstáculos" rocosos. Si aún en la actualidad tales estrechos, con sus sendas de comunicación, constituyen "sitios claves" por su alto contenido mágico⁵, más debió serlo aún en la antigüedad.

Consideramos que los estilos a) y b) son los más antiguos pero siempre comprendidos en el momento cerámico inicial o Temprano del área⁶. Esto es, pues, el estilo a) aparece en la cueva CH V donde el más antiguo nivel ocupacional revelado por medio de la excavación de sus sedimentos, corresponde ya a una ocupación con alfarería y cultivo incipientes. Con énfasis quizás aún en las técnicas de caza y recolección (el tipo de punta de proyectil correspondiente es lanceolado). La domesticación del camélido ya debió ser entonces conocida. Un reciente fechado radiocarbónico para el nivel cerámico inicial de la cueva III (CH III) del mismo Angosto de Huachichocana, será de utilidad para aproximarnos cronológicamente a este estilo. Nos referimos al fechado P-2477 que arrojó 530 años D.C. del nivel E 1: este nivel demostró características prehumahuacas y el desconocimiento de la decoración pintada precocción negra sobre engobe rojo de los períodos Medio y Tardío de la Quebrada de Humahuaca; aplica la pintura postcocción en fuerte espesor y con pigmento rojo carmín, en el interior y el exterior de vasijas. La presencia de esta pintura roja en las toscas vasijas del nivel E 1 de CH III nos parece de segura correlación con el estilo que llamamos a).

⁵ Anotamos en ocasión de reseñar el arte rupestre de Angosto de la Cueva (Fernández Distel, 1978: 4) las curiosas manifestaciones sobre apariciones sobrenaturales que nos formulara un poblador actual del propio Angosto.

⁶ Señalamos un hecho por demás elocuente: sobre el panel rupestre del Pucará de Rinconada, y aparentemente desconectada con el mismo, se halla pintada en rojo una representación humana esquemática, de mayor tamaño, semejante a la de nuestra cueva CH V (Boman, 1908, t. II). Justamente en ese yacimiento se registran hallazgos que nos remiten al momento Temprano (Alfaro de Lanzzone, 1969).

Los geométricos rectilíneos que se superponen al estilo b), pueden corresponder a una época ya francamente agro-alfarera, en posesión de la técnica textil (telar) y con avanzada domesticación de los camélidos andinos. Varios sitios de Arte Rupestre de la Provincia de Jujuy, fueron entregando tal correlación: guardas rectilíneas realizadas en bicromía y textilera de fajas. Pero donde más clara es tal interpretación es en Coctaca, sitio rupestre que reseñamos (Fernández Distel, 1978). Justamente este sitio vuelve a reincidir en la asociación entre las guardas (cual patrones geométricos para el tejido) y la representación de largas filas de pequeños personajes con su atuendo esquematizado. Intentamos ya, a través de varios artículos de circunscribir esta última manifestación bajo los términos "estilo miniaturístico" o "estilo de los brujitos" (Fernández Distel, 1976 y 1978).

El estilo d) parece no ser sino el tan difundido arte pictórico humahuaca⁷ del cual hallamos abundantes manifestaciones en esa quebrada, sea en frescos (como en nuestro caso) o en petroglifos. Evidencia ser un producto de un pueblo pastor por excelencia, pero que aún practica la caza. Ambas agrupaciones estilísticas [c) y d)] entrarían dentro de los momentos Medio y Tardío⁸.

El estilo e), vendría a representar la intromisión de elementos altiplánicos dentro del área. Tal hecho se halla evidenciado en el nivel superior de la cueva CH V, donde hallamos un tipo de punta de proyectil triangular pedunculada (microlítica), características del momento tardío de la Puna. A la representación escutiforme se la ha podido rastrear todo a lo largo de esa región⁹. Otros testimonios brindados por la excavación de la cueva CH III confirman la intervención de elementos atacameños en el área de Huachichocana¹⁰.

El estilo f), hispano-indígena con la representación de caballeros armados, indígenas a pie, pequeños animales (posiblemente perros u ovejas), se erige como verdadero documento para ese período de la historia¹¹. Confirma una vez más reiterados datos acerca de las vías de penetración del conquistador

⁷ C. R. Lafón postula la individualidad de ese arte, frente al de otras regiones del ámbito andino; expresa que la representación de llamas solas, atadas, en fila, o llevadas al tiro por un hombre, es una de las más características de la Cultura Humahuaca. Elementos Humahuaca (especialmente cerámicos) se los ha hallado en profusión en los niveles superiores de la cueva CH III.

⁸ P. Krapovickas (1968) distingue en Yavi (subárea de la Puna) un estilo totalmente geométrico y evidentemente muy tardío, de otro naturalista y que representa figuras humanas vestidas con "uncu", figuras enmascaradas y escenas de caza con arco y flecha. E. Cigliano (1964) insiste en el carácter tardío (1200-1500 DC) de la representación humana esquemática, con "uncu".

⁹ Ver E. Boman (1908), quien caracteriza los frescos de Carahuasi, provincia de Salta (t. I), y los del Pucará de Rinconada, en la provincia de Jujuy (t. II).

¹⁰ En las capas C y D de la misma se han hallado magníficos tejidos de telar, en lana, e inhumaciones con momificación natural en escondrijo rocoso, cráneo con deformación tabular erecta, etc., elementos todos que nos remiten al área puneña.

¹¹ E. Boman (1908) ha observado en la Gruta de Chulín (Inca Cueva), la superposición del estilo hispano-indígena (representación de caballeros, principalmente) a otro anterior y netamente prehispánico. Lafón (1964), Cigliano (1964) y Cigliano y Calandra (1965) vuelven a señalar la presencia de aquel estilo hispano-indígena con que se cierra la prolongada tradición rupestre del área.

español, presentes en las obras de cronistas. Salas, señala más precisamente a la quebrada de Purmamarca como uno de los caminos frecuentados en tiempos de la conquista:

El camino de la Quebrada se andaría únicamente hasta Purmamarca para seguir por esta quebrada hasta Huachichocana y Abra de Pives, saliendo a la Puna. (Salas, 1945:36.)

Respecto a la época en que pudo acaecer tal penetración, remitimos a la obra del mencionado autor (*op. cit.*, pág. 29), quien nos recuerda que en el año 1540, se decretó la Primera Encomienda en la región, abarcando entre otros a los indígenas Del Mani (Tumbaya).

Una vez más insistiremos en la popularidad que manifiestan las quebradas transversales¹² que como la de Huachichocana-Purmamarca, conecta regiones de idiosincrasia muy diferente: Altiplanicie Puneña y Valle. En ella podremos hallar fundidos, elementos de una y otra, y arrinconados los últimos pobladores indígenas que presenciaron desde su abrupta geografía el paso del conquistador español.

¹² Un caso similar es la Quebrada de Inca Cueva, que así como la de Huachichocana es prolífica en manifestaciones de arte rupestre y en yacimientos arqueológicos de las más distintas épocas.

BIBLIOGRAFIA

- ALFARO DE LANZONE, LIDIA C. (1969): *Exploraciones arqueológicas en la Puna de Jujuy*. En: Antiquitas, Nº 8, Buenos Aires.
- CIGLIANO, EDUARDO MARIO (1964): *Algunos motivos del Arte Rupestre del N-O de la República Argentina*. En: Miscelánea en homenaje al Abate Henri Breuil, Barcelona.
- (1965): *El Arte Rupestre en la Gruta de Inca Cueva*. En: La Prensa, 28 de marzo, Buenos Aires.
- CIGLIANO, EDUARDO MARIO y HORACIO CALANDRA (1965): *Hallazgos arqueológicos en la Quebrada de Zapagua, departamento de Humahuaca, Provincia de Jujuy*. En: Anales de Arqueología y Etnología, t. 20, Mendoza.
- BOMAN, ERIC (1908): *Antiquités de la région andine de la République Argentine et du désert d'Atacama*. París, t. I y II.
- FERNÁNDEZ DISTEL, ALICIA A. (1974): *Excavaciones arqueológicas en las Cuevas de Huachichocana, departamento de Tumbaya, Provincia de Jujuy, Argentina*. En: Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, t. VIII, N. Serie, Buenos Aires.
- (1976): *Relaciones entre Estación Rupestre de Angosto de Hornaditas (Jujuy, Argentina) y la alfarería arqueológica del área inmediata*. En: Bolletino del Centro Camuno di Studi Preistorici, vol. XII-XIV, Brescia.
- (1978): *Un nuevo exponente del Arte pictórico de la Región Humahuaca: las pictografías del Angosto de la Cueva, Provincia de Jujuy, Argentina*. En: Cuadernos Prehispánicos, Nº 5, Valladolid.
- (1979): *Pictografías en Coctaca (Qda. de Humahuaca, Jujuy, Argentina)*. En Prensa en: Indiana, Ibero-Amerikanisches Institut, Berlín.
- KRAPOVICKAS, PEDRO (1968): *Algunos problemas relacionados con el Arte Rupestre de la Puna Argentina y zonas vecinas*. En: Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas, vol. II, Buenos Aires.
- LAFÓN, CIRO RENÉ (1964): *El Arte antiguo de Humahuaca*. En: Homenaje a F. M. Miranda, Madrid, Universidad de Madrid, Sevilla.
- NORDENSKIOLD, ERLAND (1902): *Resa i granstrakterna mellan och Argentina*. En: Ymer, 22º année, Stockholm.
- SALAS, ALBERTO (1945): *El Antigal de Ciénaga Grande*. En: Publicaciones del Museo Etnográfico, Serie A, Nº V, Buenos Aires.
- SCHOBINGER, JUAN (1973): *Algunos datos e interpretaciones sobre el arte rupestre del Oeste de la Argentina*. En: Estudios dedicados al profesor Luis Pericot, Universidad de Barcelona, Instituto de Arqueología y Prehistoria, Barcelona.